

Los diabéticos ven los trasplantes de islotes como «una gran esperanza»

Los implantes de células pancreáticas realizados por el Central podrían beneficiar en el futuro a unos 3.000 enfermos

LAURA FONSECA GIJÓN

Emocionados y esperanzados, aunque cautos. Así se mostraron ayer los enfermos diabéticos al hablar del primer trasplante de islotes pancreáticos practicado el pasado 21 de diciembre en el Hospital Central a un ovetense de 49 años que se inyectaba insulina desde hacía casi tres décadas. «Para nosotros es una gran esperanza, aunque somos conscientes de que tenemos que tener paciencia, ya que queda mucho camino por andar», aseguró la presidenta de la Asociación de Diabéticos del Principado de Asturias.

Olvido García es consciente de que el implante recibido de forma exitosa por José Sánchez, al que se le transfundieron las células beta extraídas del páncreas de un donante cadáver de 52 años, es un ensayo clínico, y que restan años de investigación antes de que la dia-

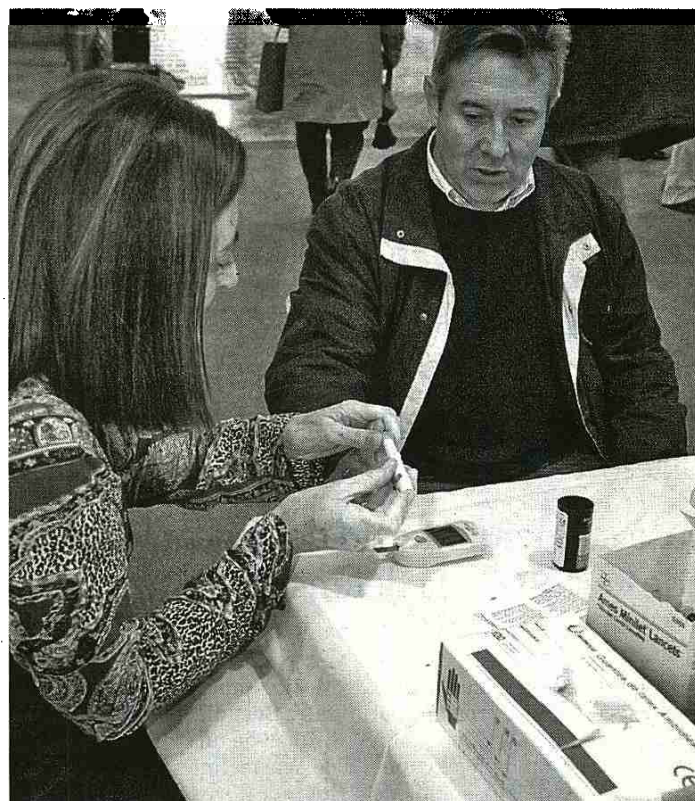
betes pueda ser curada. Sin embargo, no puede más que emocionarse cuando recuerda que el enfermo diabético que recibió el primer implante de islotes en el Central «ha dejado de pincharse insulina después de casi treinta años de dependencia. Eso es algo maravilloso», reconoció.

La asociación que preside García fue, junto a los colectivos de trasplantados hepáticos y de riñón, responsable en parte de que el complejo sanitario asturiano pueda iniciar transfusiones de islotes pancreáticos, una técnica que hasta el momento sólo era llevada a cabo por el Hospital Carlos Haya, de Málaga.

200.000 euros

Dichas asociaciones lograron, tal y como reconoció el pasado lunes públicamente el gerente del Central, respaldo económico para el proyecto. En concreto, más de 200.000 euros que aportó Cajastur para la puesta en marcha de la Unidad de Trasplantes y Terapia Celular. «El trabajo ha sido de todos, pero principalmente del equipo médico», afirmó ayer Olvido ante los elogios del hospital.

Para los afectados, el hecho de que Asturias se sume a las investigaciones más punteras, «es algo



CONTROL. Un asturiano se somete a una prueba de azúcar en la sangre el Día Mundial de la Diabetes. / E. C.

muy positivo». Sabe la presidente de la Asociación de Diabéticos de Asturias que la curación a su enfermedad no será realidad ni en uno ni en cinco años, «pero llegará, estoy segura, es lo que soñamos todos los enfermos», indicó.

En el Principado se estima que entre 2.500 y 3.000 personas padecen la diabetes más severa, la del tipo I, que obliga a quienes la padecen a tener que inyectarse insulina a diario. Pero este listado crece, ya que cada año 25 asturianos menores de 30 años pasan a engrosar las estadísticas de esta enfermedad en su faceta más grave, la insulino-dependiente.

El Hospital Central proyecta rea-

lizar unos cinco implantes de islotes pancreáticos al año. En la actualidad, dos pacientes permanecen a la espera de que aparezca un páncreas adecuado del que poder extraer los 300.000 islotes que, como mínimo, requiere un implante.

La complejidad de las técnicas de laboratorio, donde son extraídas las células pancreáticas para el trasplante, impide en más de una ocasión que el operativo llegue a buen puerto. De hecho, antes del pasado 21 de diciembre, cuando tuvo lugar por fin el primer implante, el Central lo había intentado ya una decena de veces, pero no había logrado llegar a los 300.000 islotes necesarios para su transfusión.